

OBITUARIO

LUIS ARIZA ESPINAR

1933 - 2020

Los miembros del Instituto Multidisciplinario de Biología Vegetal (Córdoba) recibimos con mucha congoja, la triste noticia de la partida del Dr. Luis Ariza Espinar, ocurrida el 8 de octubre de 2020. Él escribió sus memorias en silencio y nosotros nos atrevemos a rescatar una síntesis de su vida.

El Dr. Ariza, o Ariza, o Luis, como lo llamaban sus colegas más cercanos, había nacido en su querido San Juan, en Chimbabue, en 1933. Desde niño, las plantas capturaron su atención y en sus propias palabras recuerda “cómo caminaba por un largo callejón entre los parrales en búsqueda de los frutos del ‘quillo’ (*Solanum elaeagnifolium*)”, planta que los lugareños usaban para sacar manchas en las ropas. Finalizada su educación secundaria, se inscribió en 1952 en la Escuela de Farmacia y Bioquímica de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), para estudiar la carrera que sus padres eligieron por él: Farmacia.



Su primer acercamiento formal a la Botánica fue al cursar el segundo año de la carrera en 1953 y a través de su ávida lectura de la obra “Botánica Aplicada a la Farmacia” de Gilg & Schürhoff (1934). En esos años convulsionados de la política argentina, duda en continuar sus estudios en Chile pero finalmente permanece en Córdoba y decide incorporarse, como Ayudante Alumno *ad honorem*, a la Cátedra de Botánica en 1955, a cargo en ese entonces por el Farmacéutico, Bioquímico y Médico Guillermo Stuckert. Posteriormente, su formación continúa bajo la tutela de los Dres. Alfredo Cocucci y Emil Di Fulvio, Jefes de Trabajos Prácticos, y del Ing. Armando T. Hunziker, Profesor de la Cátedra. En Septiembre de 1957, logra el grado académico de Farmacéutico y ya en 1958, comenzó a desempeñarse como Jefe de Trabajos Prácticos. Desde 1964 a 1970, queda encargado de la Cátedra de Botánica, y luego de rendir su tesis doctoral en 1970, es nombrado Profesor Adjunto. Su labor docente culmina como Profesor Asociado en la Facultad de Ciencias Químicas (UNC) en 1994, en la misma Cátedra donde se inició, siendo distinguido como Prof. Consulto en 2009.

Su tesis doctoral versó sobre las “Las especies de *Baccharis* (Compositae) de Argentina Central” y fue dirigida por el Dr. José A. Caro y el Ing. Armando T. Hunziker, obteniendo el grado de Doctor de la Universidad de Buenos Aires. Este trabajo recibió el Premio Facultad a la mejor Tesis rendida, en Facultad de Farmacia y Bioquímica de Buenos Aires. De allí en adelante, su actividad como investigador la realizó íntegramente en el Museo Botánico de la UNC, habiéndose incorporado a CONICET en 1971, donde alcanzó la posición de Investigador Principal; luego de su retiro, fue Investigador Contratado hasta 2004.

Su pasión por las plantas estuvo especialmente concentrada en la familia Asteraceae, aunque también prestó mucha atención a otras familias más pequeñas como las Acanthaceae, Boraginaceae, Heliotropiaceae, Iridaceae, Ledocarpaceae, entre otras. Al mismo tiempo, las plantas cultivadas despertaron también su interés que quedó reflejado en numerosas publicaciones. Era el consultor obligado del latín, de la nomenclatura botánica y de la escritura del español en nuestro instituto.

Su legado científico es extenso y diverso y está sostenido por más de 150 trabajos referenciados en publicaciones científicas y libros. Destacamos su papel como editor y autor de Asteraceae en numerosas

obras taxonómicas y florísticas (Pródromo de la Flora de Argentina Central, Flora Argentina, Flora de San Juan, Flora de Catamarca, Flora del Valle de Lerma, Flora de Córdoba, Plantas del Famatina), así como su particular apego a las Plantas Medicinales, a las cuales aportó en diversos trabajos científicos en los aspectos botánicos, fitoquímicos y farmacéuticos. Sin duda alguna, su mayor trascendencia estuvo en la Taxonomía, prueba de ello son los 60 nombres publicados por él, 36 de los cuales son nuevos taxones en diferentes categorías.

Estuvo involucrado con un intenso trabajo en actividades de gestión: Curador del Herbario del Museo Botánico (1993-2020), Director del *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica* (1980-1983) y de *Kurtziana* (1998). Intervino como miembro de numerosos comités asesores y evaluadores de diferentes organismos científicos.

Vamos a extrañar su memoria privilegiada, su voluntad incansable de trabajo y ayuda a sus colegas, sus atinados consejos y, sobre todo, sus enseñanzas. Los que estuvimos más cerca de él, recordaremos largas tertulias con anécdotas botánicas y otras no tanto, las experiencias sobre sus caminatas al pie del Ambato (Catamarca) y en las Sierras de Córdoba y su permanente reconocimiento al Ing. Armando T. Hunziker y colegas coetáneos.

Quienes estamos escribiendo una síntesis de Luis, nos transformamos en sus amigos compartiendo además del trabajo, un ocasional mate y muchos almuerzos adobados de relatos de historias inolvidables. Sentiremos por siempre tu ausencia, pero al mismo tiempo, la misma nos compromete a concluir, en tu memoria, lo que tanto anhelaste ver impreso en tus manos: la *Flora de Córdoba*.

Hasta siempre Luis.

Adiós amigo.

Gloria E. Barboza y Juan José Cantero
Instituto Multidisciplinario de Biología Vegetal, Córdoba